

Karibu (Bienvenido)

Patricia Sáinz de Robredo y Pedro Tourón (Com 09) persiguieron sus sueños y llegaron a Kenia recién casados.

TEXTO Y FOTOS **Patricia Sáinz de Robredo [Com 09]**



—**Ciudad de contrastes** Con cerca de millones de habitantes, Nairobi es un referente comercial y cultural en el continente africano.

NAIROBI [KENIA]. Llegamos a Kenia en marzo de 2012. Como suelo decir, con afán de aventura y amor hacia lo desconocido, pues aunque habíamos viajado anteriormente para conocer el país, poco o nada tuvo que ver aquella primera impresión con el día a día de este lugar en el corazón de África.

Nuestros planes estaban más o menos claros: yo iba a trabajar en Strathmore University, en el departamento de Comunicación, y **Pedro**, mi marido —*business man* desde nuestro aterrizaje— buscaría la manera de empezar algún tipo de negocio.

Dentro de esta ecuación de dos locos dejando su trabajo para marcharse a otro continente no puedo omitir que estábamos esperando nuestro primer hijo... ¿Pero por qué os vais? ¿Para qué? Soñadores, locos, aventureros... Nos han dicho muchas cosas. Siempre con cariño y, a veces, hasta con admiración. Y la verdad es que quizá seamos un poco de todo ello.

En el fondo el motor de nuestra aventura fue pensar que éramos muy jóvenes y que quizá en otro país, lejos de nuestra ciudad, familia y entorno, podríamos prestar ayuda. No en una ONG o como los misioneros que luchan por sacar tantísimos países adelante. En nuestro caso queríamos aportar el granito de arena de nuestro trabajo. Sobre todo, nos impulsaba el sueño de crear un negocio y puestos de trabajo y oportunidades para los kenianos. Y así empezó todo.

JAMBO (HOLA). Es el saludo con el que habitualmente te reciben los kenianos. Tras los primeros pasos en tierra africana memorizamos un manual básico de cómo moverte en Nairobi.

1. Los blancos son *musugus* y para algunos autóctonos “piel blanca” significa “dinero y más dinero”. Por lo tanto, los precios para nosotros pueden multiplicarse por dos y hasta por tres.

2. Si no quieres pasar por “pardillo turista”, respóndeles a *Jambo* con un *Javari Ako* (¿Cómo estás?). Este saludo te ahorrará unos cuantos *shillings* (moneda del país).

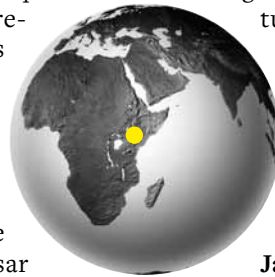
3. Esos pequeños autobuses a medio paso entre furgoneta y camioneta de los años sesenta se llaman *matatus*. Mejor no toparte con uno en la carretera y, si lo haces, simplemente déjale pasar.

4. Regatear está en el alma del keniano. Incluso si no quieres, regatea, forma parte del juego.

ASANTE SANTA (GRACIAS). Fuera de algunas peculiaridades del país, si tuviera que describir mi vida aquí solo podría hacerlo a través de las personas que, de una u otra forma, nos han marcado. Los hay de todas partes: kenianos, congoleños, irlandeses, españoles... **George, Luis, Jane, Maina, Jack, Charles, Natalia, Antoniette, Evelyne, Hedaya, Gabriel y Beatriz, Arlando**.

Con ellos hemos pasado por vivencias increíbles. Hemos aprendido que en Nairobi no hay avenidas para pasear ni calles a las que salir “a dar una vuelta”. Los horarios no tienen nada de latinos y todo conlleva mucho esfuerzo. Las cosas no son “a la primera” ni muchas veces “a la segunda”. Cuestan mucho, pero quizá por eso todo parece más auténtico.

Este país, imagino que como muchos otros en vías de desarrollo, es un lugar de contrastes. A pesar del tráfico o la inseguridad en algunas zonas, Kenia te enamora por la sonrisa de sus habitantes, la vegetación exuberante, los animales salvajes y, sobre todo, por ofrecerte una foto de postal casi cada día.





MAMA JUAN. Así fueron pasando los meses hasta que el 27 de julio nació **Juan**. Una de las cosas más curiosas y entrañables de este país es que cuando eres madre te tratan de una forma diferente. Dejas de ser tú, **Patricia**, y te conviertes en *Mama Juan* (en mi caso, por ser el primer hijo). Todos se comportan como si tu dignidad hubiese aumentado y merecieses más respeto que nadie.

Sobra decir que el nacimiento de **Juan** en Kenia ha sido una de las experiencias más increíbles de nuestras vidas. Y para los que se preguntan si lo volvería a hacer del mismo modo, la respuesta es sí. La “cara b” no tuvo nada que ver con los medios hospitalarios, sino con dar a luz lejos de los tuyos, y es que aunque conté con mi madre, mi hermano y mis suegros, otras personas importantes, como mi padre, no pudieron acompañarnos.

Imagino que lo “increíble” es dar a luz a tu hijo, sea donde sea. En mi caso, además, estuvo repleto de anécdotas inolvidables. Como cuando, entre contracción y contracción, una enfermera vino a mi

habitación y me dijo: ¡Mueve las caderas y baila! Quiero conocer a ese bebé y que nazca esta noche. Me agarró como si me conociera de toda la vida y se puso a cantar y bailar conmigo.

LA MESA ESPAÑOLA. Además de **Juan**, Kenia ha despertado en nosotros el espíritu emprendedor. Cada día se nos ocurre algo nuevo para ayudar a alguien. De momento, el único proyecto que ha salido adelante es el primer restaurante español de Nairobi.

Explicar el porqué y el cómo de este negocio supondría escribir tres “cartas desde”. Únicamente puedo decir que el 7 de diciembre, tras más de seis meses de sudor y lágrimas, nació *La Mesa Española*. Este restaurante ha sido un sueño cumplido al que hoy por hoy dedicamos todos nuestros esfuerzos.

En el futuro sólo Dios sabe lo que estaremos haciendo, pues como ya he dicho, hay muchas oportunidades y conviene tener los ojos muy abiertos. De momento, aunque esta aventura terminase en

—**Ampliando la familia.** El 27 de julio de 2012, tres meses después de llegar a Nairobi, **Patricia** y **Pedro** tuvieron a **Juan**, su primer hijo.

este preciso instante ya habría valido la pena solo por vivir una Eurocopa con otros cuarenta locos españoles; por descubrir que incluso estando a miles de kilómetros la fiebre merengue y culé resiste; por escuchar a **Rosario Flores** o a **Alejandro Sanz** por las calles de Nairobi; por comprender que un pedazo de tortilla de patata o un chupito de gazpacho te trasladan a España sin necesidad de escalas y por disfrutar viendo cómo tu bebé crece keniano y español a partes iguales.

Nosotros, *Mama Juan* y **Pedro The business Man**, gritamos *Jambo* al futuro que está por descubrir, *Karibu* a todas las oportunidades que llamen a nuestra puerta y *asante santa* a Kenia por descubrirnos esta aventura. **86**